

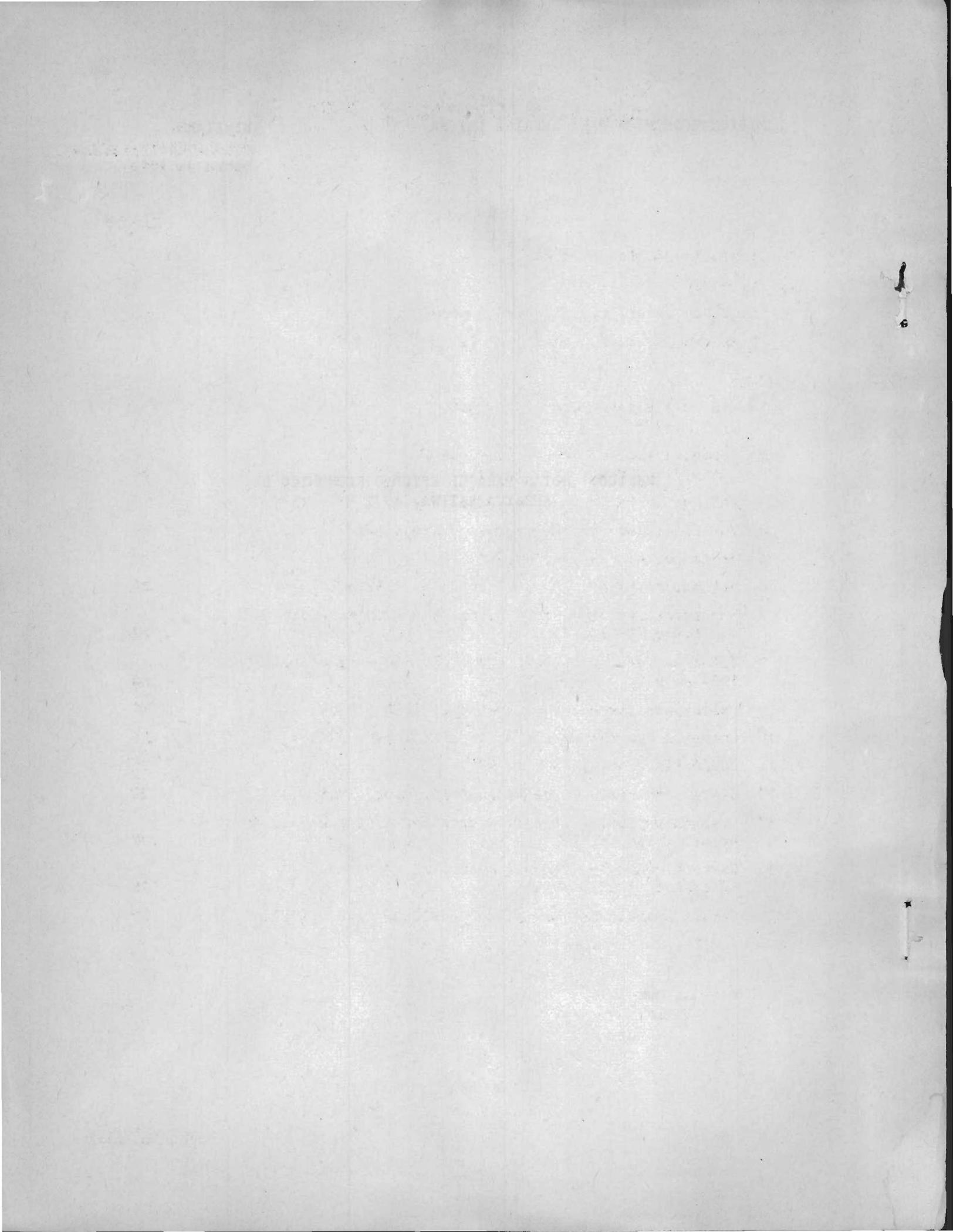
MONTANA BARRIOS UNIDAD MEXICO

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

LIMITADO
CEPAL/MEX/72/13/Rev.1
Marzo de 1972

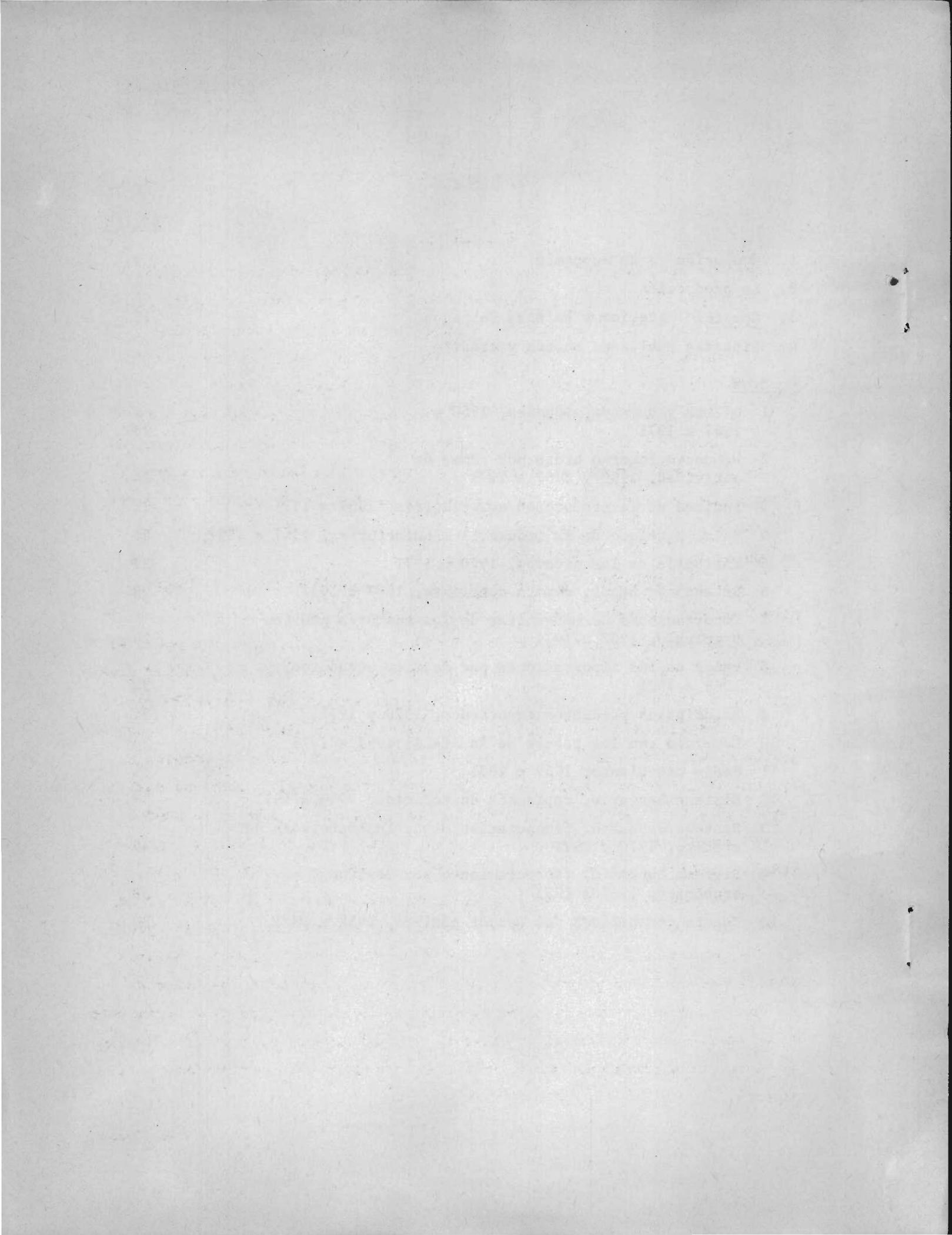
C.7

MEXICO: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1971



INDICE

	<u>Página</u>
1. Evolución de la economía	1
2. La producción	5
3. Comercio exterior y balanza de pagos	13
4. Finanzas públicas, moneda y crédito	
 <u>Cuadros</u>	
1 Oferta y demanda globales, 1960 y 1967 a 1971	23
2 Producto interno bruto por ramas de actividad, 1960 y 1967 a 1971	24
3 Índices de la producción agropecuaria, 1967 a 1971	25
4 Valor agregado de la industria manufacturera, 1967 a 1971	26
5 Variación de los precios, 1970 y 1971	27
6 Balanza de pagos, cuenta corriente, 1967 a 1971	28
7 Importaciones de mercancías de los sectores público y privado, 1967 a 1971	29
8 Valor de las importaciones por destino económico, 1969 a 1971	30
9 Principales productos exportados, 1970 y 1971	31
10 Comercio con los países de la ALALC, 1967 a 1971	34
11 Medio circulante, 1969 a 1971	35
12 Sistema bancario, captación de recursos, 1969 a 1971	36
13 Sistema bancario, financiamiento por instituciones de crédito, 1970 y 1971	37
14 Sistema bancario, financiamiento por destino económico, 1969 a 1971	38
15 Cuenta consolidada del sector público, 1969 a 1971	39



1. Evolución de la economía

La economía mexicana se vio sujeta en 1971 a fuertes tensiones internas y externas que afectaron desfavorablemente los ritmos tradicionales de crecimiento. Por datos preliminares disponibles se estima que el producto bruto interno aumentó 3.1 por ciento, frente al incremento promedio del 7.0 por ciento de la década de los sesenta. (Véase el cuadro 1.)

En lo externo, la crisis del sistema monetario internacional y la incertidumbre consiguiente, condicionaron hasta cierto punto las directrices gubernamentales ante la acentuada vulnerabilidad de la balanza de pagos del país. Por su parte, la decisión deliberada de mantener la estabilidad cambiaria y de precios delimitó, desde otro ángulo, el marco de acción de la política económica de corto plazo.

Los factores coyunturales de origen externo no bastan, sin embargo, para explicar el comportamiento reciente de la actividad económica. De hecho, han seguido acentuándose los síntomas de agotamiento de la pauta de desarrollo, como lo ponen de manifiesto la gestación de desequilibrios acumulativos en la balanza de pagos, el mercado de trabajo, el desarrollo regional, la distribución del ingreso y las finanzas del sector público. Los problemas estructurales anotados son el reflejo de la falta de cambios y ajustes decisivos en la estrategia de crecimiento que al mantenerse casi inalterable a lo largo de más de tres decenios, ha dejado de responder a las necesidades de una economía que ha ganado mucho en tamaño y complejidad. Implícita o explícitamente, dicha estrategia se ha sustentado en la sustitución de importaciones y en una protección, a veces excesiva, de la oferta interna, como medio para alentar la industrialización; en la ejecución de programas de infraestructura y de ampliación de servicios básicos (frecuentemente subsidiados), que han tendido a favorecer a los centros urbanos y a las regiones de mayor desarrollo comparativo; en el otorgamiento de incentivos especiales a la producción y a la inversión, y en la fijación de tasas impositivas que apenas gravan los ingresos de la propiedad y del capital.

Todos esos elementos facilitaron el intenso proceso de expansión económica de los últimos tiempos pero a la vez han impedido prestar la atención debida al fomento de las exportaciones, al desarrollo regional y a la difusión de los beneficios del progreso económico, como ha sido reconocido explícitamente por la nueva Administración al señalar entre sus objetivos de política económica los de redistribuir el ingreso, reducir el desempleo y la subocupación, incorporar a la vida económica a los grupos sociales marginales, fomentar sobre nuevas bases el comercio exterior y mitigar la dependencia tecnológica. Dicho en términos distintos, se ha puesto el acento en la rectificación de una serie de desajustes básicos que comienzan a configurar una nueva estrategia nacional de desarrollo.

Las medidas de corto plazo que se pusieron en práctica tuvieron el propósito de mejorar la situación financiera del sector público, atenuar la tasa de elevación de los precios y, paralelamente, frenar el crecimiento de la deuda externa. Así se establecieron incentivos y mecanismos encaminados a alentar y diversificar las exportaciones, se elevaron algunos impuestos y, sobre todo, se restringió el nivel de la inversión pública, poniendo especial cuidado en reducir las importaciones gubernamentales de insumos y equipos. Al propio tiempo, se implantaron mayores controles en el manejo de la política crediticia y monetaria.

La combinación de todas las circunstancias descritas hasta aquí, determinó la aparición de elementos de incertidumbre que se tradujeron en la contracción de la tasa de crecimiento de la inversión, y desde luego, de la expansión de la oferta interna; pero fue posible reducir el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos en cerca de 121 millones de dólares, mantener el alza de precios a un ritmo inferior al del año anterior,^{1/} y frenar en cierta medida el endeudamiento del sector público. (Véase de nuevo el cuadro 1.) La mejoría relativa en la

^{1/} El índice de precios (210 artículos) del Banco de México, S. A., señala que se redujo su crecimiento del 6.0 al 3.7 por ciento, comparando 1969-70 y 1970-71. (Véase el cuadro 5.)

cuenta de mercancías del sector externo no pudo impedir que la deuda con terceros países se elevara un 9.4 por ciento, cifra en cualquier caso sensiblemente inferior a los promedios del último decenio (12.8 por ciento).

Es de observar que los resultados obtenidos en cuanto a mejoramiento de la balanza de pagos y a reducción de las presiones inflacionarias son alentadores; pero no fue posible en cambio sostener los ritmos históricos de la expansión del ingreso y el empleo. Del lado financiero, las causas de ello parecen haber sido las restricciones derivadas del servicio de la deuda, las dificultades para expandir a corto plazo --y con la magnitud suficiente-- la capacidad para importar y los desajustes en el financiamiento del gasto público. En el pasado la persistente brecha comercial provocó el ensanchamiento de la deuda externa, y en la actualidad el rápido acrecentamiento de los pagos por intereses y amortizaciones se ha convertido en factor amplificador del estrangulamiento de la balanza de pagos.

Asimismo, el financiamiento de la inversión pública ha requerido volúmenes ascendentes de empréstitos. El bajo coeficiente impositivo, y el mantenimiento de tarifas frecuentemente subsidiadas para muchos servicios públicos, han limitado la formación de capital de las empresas estatales y descentralizadas, y han elevado los recursos que se captan del sistema bancario privado. Lo anterior, unido a las medidas de estabilización, han determinado la disminución del ritmo de crecimiento de la inversión del sector público que viene manifestándose desde 1965 y se ha acentuado los dos últimos años.

De ahí que al agudizarse en 1970 el aumento de precios y las presiones sobre la balanza de pagos, la única alternativa que se consideró viable para aminorar sus efectos desequilibradores haya sido la de reducir la tasa de gasto, y en especial la de la inversión de las empresas paraestatales. La coyuntura creada por la crisis del sistema monetario internacional, la cautela inherente al inicio de una nueva Administración, las presiones sobre los precios, y el desequilibrio externo, conjuntamente con el menor gasto del estado, sólo podían conducir a una mengua del

dinamismo de la formación privada de capital. La disminución en la tasa de aumento de la inversión total (0,5 por ciento) tuvo que afectar por consiguiente a los niveles de crecimiento de la producción y del consumo, y como efecto inducido reducir las importaciones.^{2/} (Véase de nuevo el cuadro 1.)

Una serie de efectos entrelazados ha venido por consiguiente a determinar una especie de espiral contraccionista del mercado nacional. Las medidas de contención coyuntural, adoptadas por el gobierno, se vieron seguidas por una intensa baja en la tasa de ascenso de la inversión del sector privado (cerca de la mitad con respecto al año anterior y al promedio de 1960-70) y todo ello --directamente a través del multiplicador de la inversión e indirectamente por la inducción de reajustes en la ocupación-- restó dinamismo al crecimiento de la demanda efectiva, fenómeno que por su parte ha vuelto a disminuir estímulos o ha creado nuevos factores de incertidumbre en torno a las decisiones empresariales de desplegar nuevas actividades o de ensanchar la capacidad productiva existente. La atonía económica que inicialmente afectaba sólo a las manufacturas de bienes de consumo y a la industria de la construcción, ha comenzado a extenderse de este modo a las ramas más alejadas de la demanda final (producción de insumos y bienes de capital).

La lenta expansión de la actividad económica afectó la evolución de los precios de diversas maneras; en primer término, la reducción de la formación de capital, y en especial la drástica caída de la inversión pública en el primer semestre de 1971, tuvo que influir en la baja de la tasa de crecimiento del consumo (alrededor del dos por ciento). Aunque ello pudiera hacer suponer efectos deprimentes sobre los niveles de precios, probablemente la reconstitución de existencias --que habían disminuido en el último trimestre de 1970-- y la reducción relativa de la producción los neutralizaron en parte, además de que el incremento de precios de algunas mercancías (como el azúcar), y los aumentos

^{2/} Debe señalarse que sólo disminuyeron las compras foráneas del sector público mientras las privadas aumentaron 3 por ciento, aproximadamente. (Véase el cuadro 9.)

selectivos de impuestos a otras --sin contar con el aumento de las cotizaciones de los insumos importados y nacionales-- apoyaron ciertas tendencias alcistas, particularmente entre los artículos de consumo.

En segundo término, acompañó a la contracción de la inversión pública, sobre todo en la segunda mitad del año, un aumento de los gastos corrientes del gobierno que estimularon hasta cierto punto el consumo; el aumento contribuyó a limitar la acumulación de existencias, pero resultó insuficiente para estimular la inversión privada. Otros efectos de la expansión del gasto corriente fueron la disminución de los recursos disponibles para financiar la inversión pública, con el consiguiente aumento de la deuda gubernamental. El financiamiento de esta última a base de fondos del sector bancario privado, junto a las medidas restrictivas dictadas por el Banco de México, dieron por resultado una oferta potencial de fondos menor para la inversión privada. Sin embargo, esa reducción resultó más que compensada por la caída de la demanda empresarial de préstamos asociada al comportamiento de la nueva inversión, lo cual hace suponer que parte de estos fondos quedaron ociosos o se canalizaron hacia el consumo.

2. La producción

En la década pasada, el alto ritmo de ascenso del producto interno bruto se debió esencialmente a la marcada expansión de los sectores industrial y de servicios, actividades que fueron precisamente las que redujeron en forma más acentuada sus tasas de crecimiento en 1971. El valor agregado de la industria (manufacturas, construcción, minería, petróleo y electricidad) se incrementó menos del 3 por ciento; el de los servicios, 3.3 por ciento, y el del conjunto de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, 3.0 por ciento. (Véase el cuadro 2.) Las cifras provisionales disponibles indican, casi sin excepción, tasas de incremento sustancialmente inferiores a las del año anterior, y a los promedios del último decenio, en todas las ramas de la producción.

Medida en términos reales, la oferta interna sólo se elevó ligeramente sobre el 3 por ciento, cuando había sido de más del doble en 1970. Ya se ha dicho que los principales factores recesivos resultaron de la disminución del crecimiento de la formación de capital público y privado, así como de las restricciones externas que impidieron seguir una política expansionista que hubiera podido instrumentarse en circunstancias diferentes. Como es natural, la baja en el dinamismo de la inversión incidió en la determinación del poder de compra de la población que, a su vez, afectó en forma diversa el crecimiento de las distintas actividades económicas.

a) La agricultura

El sector agropecuario experimentó los menores descensos relativos aunque registró cambios importantes en las tendencias de los segmentos que lo componen, en parte como reflejo de las condiciones internas de la economía. Los artículos de exportación crecieron más que el promedio de la producción agrícola, registrándose en cambio una apreciable reducción en la tasa de expansión de los cultivos de consumo interno. Entre los productos exportables se elevó la oferta de café y algodón, mientras disminuía la del trigo y de sorgo destinados principalmente a abastecer la demanda nacional. La producción de maíz se elevó a un ritmo inferior al de 1970, y la de caña de azúcar comenzó a recuperarse tras dos años de continuo descenso. (Véase el cuadro 3.)

En la ganadería, la fiebre equina y la caída de la producción de ganado vacuno vinculada a la aguda sequía de los dos años anteriores (1969 y 1970), causa de serios perjuicios en la zona norte del país, determinaron una nueva baja de los ritmos históricos de crecimiento, e incluso el descenso en cerca del 21 por ciento de las exportaciones de ganado en pie (al prohibirse la venta de hembras para proteger las existencias ganaderas). Con todo, el valor agregado medido en términos

/reales

reales pudo elevarse, alrededor del 3 por ciento,^{3/} gracias al incremento de otros renglones entre los que destaca el de porcinos (6.4 por ciento). (Véase de nuevo el cuadro 3.)

La pesca continuó incrementándose con intensidad aproximada a la del año anterior, al compensar con creces la captura de sardinas, langostas y otras especies, el descenso de la de camarón y ostiones. Sin duda comenzaron a rendir fruto los programas de investigación y los esfuerzos hechos para racionalizar el equipamiento y coordinar las operaciones de las cooperativas y empresas pesqueras.^{4/}

En silvicultura pudo mantenerse el ritmo de expansión y se dieron los primeros pasos para ensanchar sobre bases firmes la explotación de los recursos disponibles; en tal sentido, se modificaron disposiciones legales en beneficio de ejidatarios y pequeños propietarios, se fundó el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, y se avanzó en el levantamiento del catastro de bosques y en los programas de reforestación.

El comportamiento del sector agropecuario --cabe insistir-- estuvo condicionado por el menor ritmo de expansión de la demanda interna, las medidas de control selectivo del crédito y los efectos todavía limitados de los programas de fomento de las exportaciones. Por ejemplo, la producción de trigo --que sufrió una caída del 14.5 por ciento-- recibió menos incentivos que la de algodón y oleaginosas. Se recuperó notablemente la oferta de algodón, pero los volúmenes cosechados todavía quedaron apreciablemente por debajo de los alcanzados en 1967 y 1968, a pesar de haberse experimentado una mejoría de cerca del 20 por ciento en las cotizaciones internacionales del último año. La reacción relativamente

^{3/} Es posible que las cifras anteriores subvalúen en cierta medida el crecimiento real, en virtud de aumentos en la masa ganadera de los cuales no se lleva registro.

^{4/} Se promulgará en breve una nueva ley de pesca donde se modernizan aspectos de la legislación y se tiende a facilitar la ejecución de los programas de fomento.

moderada de los productores de esa fibra a los estímulos del crédito y de los precios externos tal vez pueda deberse a la persistente elevación de los costos que restan atractivos a la exportación, prefiriéndose --como lo comprueban los cambios en la composición de la oferta del período 1965-70-- los cultivos de consumo interno amparados por el sistema de precios de garantía.

Mejores resultados se alcanzaron con el ensanchamiento de las cosechas de cártamo, cuya producción volvió a aumentar en cerca del 40 por ciento, mientras se registró un ligero descenso en la oferta de ajonjolí. Por su parte, la cosecha de frijol se elevó a tasas moderadamente satisfactorias (3.8 por ciento) mientras se alcanzaban ritmos más elevados en los casos del arroz (14.5 por ciento) y la soya (6.3 por ciento.)

Aunque en forma menos acusada, el comportamiento disímulo de los diferentes cultivos de consumo interno se repitió en los destinados principalmente a la exportación, como respuesta a condiciones variables de la oferta interna unas veces, y de los mercados internacionales en otras. Las cosechas de algodón y garbanzo crecieron con bastante rapidez en relación a los niveles de 1970; aumentos de orden intermedio se observaron en productos como el melón y el café, y se experimentaron descensos o expansiones muy limitadas en los casos del tomate, el henequén y la piña.

Aunque todavía no maduran plenamente los efectos de la política de desarrollo agrícola, el gobierno ha hecho esfuerzos para incrementar el empleo y favorecer la expansión de la producción. En tal sentido, ha canalizado mayores recursos hacia proyectos de inversión, aumentado selectivamente las líneas de crédito y tomado las primeras disposiciones para el fomento de industrias rurales. Por otra parte, se han intensificado los trabajos de regularización y ampliación de las dotaciones de tierras a los ejidatarios y de titulación de pequeños propietarios.

b) La industria

La retracción relativa de la economía se reflejó de manera especialmente acentuada en las actividades industriales. En todos los casos disminuyeron los ritmos de ascenso de la producción, alcanzándose niveles muy bajos en la construcción (-1 por ciento), la minería (-0.4 por ciento) y el petróleo (0.9 por ciento), atribuibles a distintas causas. (Véase de nuevo el cuadro 2.) La disminución de las inversiones públicas y el menor dinamismo de las privadas incidieron directamente en el estancamiento de la construcción; se mantuvieron los factores estructurales que han determinado las moderadísimas tendencias de crecimiento de la minería, sumándose a ellos la menor tasa de expansión de la demanda interna y de las exportaciones de la mayoría de los minerales sin elaborar,^{5/} así como el debilitamiento generalizado de los precios internacionales; en el caso del petróleo, parecen haberse presentado dificultades de financiamiento de los programas de expansión de PEMEX.

El sector manufacturero propiamente dicho creció a razón del 3.5 por ciento, cifra inferior a la de 1970 (9.1 por ciento), que refleja en esencia el debilitamiento relativo de la demanda final. (Véase el cuadro 4.) Las ramas donde se acusó más pronunciadamente la atonía del mercado fueron las relaciones con el consumo de la población o con la construcción. La producción de alimentos, bebidas y tabaco disminuyó ligeramente, advirtiéndose descensos más pronunciados en la de bienes de consumo duradero, y sobre todo en la evolución de las ventas. En el primer grupo bajó la producción de cerveza, refrescos, conservas de carne, fruta y legumbres y harina de maíz, y en el de los segundos sólo se advirtieron incrementos en la elaboración de estufas y automóviles.^{6/}

^{5/} A título ilustrativo pueden señalarse reducciones en la producción de oro, plata, azufre, plomo, zinc, cadmio y otros minerales, que no alcanzaron a compensar los aumentos en cobre (22.1 por ciento), mercurio (17.1 por ciento) y fluorita (20.7 por ciento).

^{6/} Los indicadores de ventas y de producción señalan bajas en la fabricación de televisores, radios, aspiradoras, lavadoras y aparatos de alta fidelidad.

La rama de textiles, calzado y vestuario redujo su tasa de crecimiento del 8.7 al 5.3 por ciento, al debilitarse la demanda de ciertos artículos de consumo popular y continuar en ascenso firme la de otros artículos, entre los que destacan las fibras artificiales.

Las industrias elaboradoras de productos de papel, y las imprentas y editoriales, vieron reducir en términos absolutos los niveles de producción de 1970, y otro tanto ocurrió con las de materiales de construcción y minerales no metálicos, pese --en este último caso-- a la mayor oferta de vidrio plano y al pequeño aumento de la de cemento.

El panorama económico mejoró en varias de las actividades donde predomina la manufactura de bienes de capital y de artículos intermedios, singularmente en las ramas química y petroquímica, en la de construcción de maquinaria (8.5 y 9.5 por ciento de crecimiento, respectivamente), y en menor medida en la de productos metálicos básicos (5.6 por ciento). Sin embargo, se observaron retrocesos, incluso en valores absolutos, en la fabricación de algunos artículos específicos,^{7/} experimentándose, en general, una reducción de las tasas tradicionales de crecimiento. La construcción de equipos de transporte refleja tendencias contradictorias cuyo resultado neto parece haber sido un incremento del 6.5 por ciento en el total del valor agregado. En efecto, la producción de automóviles y tractores se elevó apreciablemente por una parte, pero se redujo por otra, la de camiones (8 por ciento) y de carros de ferrocarril (20 por ciento); por su parte, los volúmenes de ventas --pese a cierta mejoría a fin de año-- determinaron la ampliación temporal de los inventarios.

El sector de electricidad fue el que creció con mayor intensidad (9.4 por ciento) al haber coincidido la ampliación de la capacidad (424 miles de kW) con el uso más completo de las instalaciones. El ritmo de ascenso se redujo, sin embargo, algunos puntos con respecto a 1970 y

^{7/} Cobre electrolítico, sulfato de amonio, tubos de acero sin costura, varilla corrugada, jabones y detergentes. La industria siderúrgica, por su lado, redujo apreciablemente las tasas históricas de expansión.

comenzó a manifestarse cierta insuficiencia de abastecimientos en el Distrito Federal atribuible a la posposición de algunos programas y a dificultades de financiamiento de los planes de expansión.

El gobierno adoptó una serie de disposiciones tendientes a reactivar las actividades industriales, que se espera empiecen a dar resultados en 1972. Se concedieron estímulos más amplios a la exportación de manufacturas, se iniciaron programas de mejoramiento de los sistemas portuarios y de transporte, se anunció la modernización y revisión de los incentivos fiscales que favorecen la producción industrial, y se comenzaron a diseñar programas específicos para apoyar la instalación de plantas fabriles fuera de los principales centros urbanos como primer paso para reducir la excesiva concentración de actividades en las mismas. Por otra parte, al finalizar el año se aprobó un ambicioso plan de edificación de viviendas para obreros que, con financiamiento de empresarios privados y del Gobierno Federal, habrá de contribuir a atender necesidades sociales inaplazables y a elevar el ritmo de actividad de la industria de la construcción.

c) Oferta y precios

Debe señalarse que la pérdida de dinamismo de la economía se vio acompañada de alzas de precios que afectaron en forma desigual a usuarios y consumidores. Las presiones inflacionarias estuvieron determinadas por factores coyunturales y de índole estructural, destacando entre los primeros los mayores impuestos sobre gaseosas y bebidas, el gravamen especial sobre las ventas de artículos de lujo (que afectó a buena parte de los bienes de consumo duraderos), el aumento de precios de algunos productos (azúcar y derivados), las nuevas disposiciones laborales, y las tendencias alcistas en los mercados mundiales del lado de las compras en el exterior. En cuanto a los segundos, la sustitución de importaciones, especialmente de bienes intermedios y de capital en condiciones de costos generalmente

/mayores

mayores que los foráneos, viene provocando aumentos de precios que, a pesar de no ser recurrentes, suelen transmitirse a gran número de actividades productivas.

Las mayores elevaciones de precios se concentraron al parecer en los bienes de consumo no duraderos, cuya relativa inelasticidad ante variaciones de los precios, junto a la atonía del sistema económico, determinaron probablemente la reducción de la demanda de otros bienes de carácter menos esencial. Así, la producción de bienes de consumo duraderos se retrajo considerablemente, variando el comportamiento de los precios en la medida de las posibilidades de las empresas para reducir la producción, acumular inventarios, exportar, o trasladar las elevaciones de costos e impuestos.

Las reflexiones precedentes explican la elevación de los precios en 1971 y las tendencias divergentes que se manifestaron entre los índices al mayoreo y al consumidor. El primero de ellos redujo su ritmo de expansión del 6.0 al 3.7 por ciento entre 1970 y 1971, mientras el segundo lo incrementó del 4.8 al 5.5 por ciento.^{8/} Debe advertirse que el índice de precios al mayoreo se vio muy afectado por la influencia de los bienes de producción, cuyas cotizaciones medias subieron apenas 2.2 por ciento en el año comentado. Cabe anotar también que los niveles del índice de precios al consumidor fueron el resultado neto de incrementos altos en los servicios (6.9 por ciento) artículos de consumo no duraderos (4.7 por ciento) y de aumentos menores en los duraderos (3.7 por ciento). En definitiva, si se atenuaron las tensiones inflacionarias para el conjunto de la economía, su análisis desagregado indica que los precios continuaron incidiendo en el debilitamiento de la demanda efectiva de los grupos mayoritarios de la población. (Véase de nuevo el cuadro 5.)

^{8/} El índice de precios al consumidor en la ciudad de México se elevó 5.3 y 5.7 por ciento en los mismos años.

3. Comercio exterior y balanza de pagos

Las tendencias dominantes en las relaciones económicas con el exterior no mostraron alteraciones importantes, a pesar de los cambios que provocaron la peculiar situación interna y la de los mercados internacionales. La política de estabilización, unida al moderado ritmo de crecimiento de la producción, determinaron el estancamiento de las importaciones de bienes y servicios. En cambio la expansión de las exportaciones totales, que se elevaron alrededor del 6.4 por ciento --medidas también a precios corrientes--, en parte como resultado de las medidas de fomento puestas en práctica por el gobierno,^{9/} no fue afectada por los factores de incertidumbre de la economía mundial y el descenso de la actividad económica en varios países industrializados, contribuyendo a ello la colocación de excedentes que no encontraron salida en el mercado interno. Se obtuvo así una reducción del déficit en la balanza de bienes y servicios (excluidos los pagos de factores) del orden de los 200 millones de dólares (véase el cuadro 6).

Las erogaciones netas por concepto de intereses, dividendos y otras remuneraciones al capital del exterior pasaron de 672 millones a cerca de 736 millones de dólares, a pesar de las medidas que se adoptaron para reducir el endeudamiento externo.^{10/} El déficit en cuenta corriente volvió a situarse por consiguiente en niveles elevados (cerca de 900 millones de dólares). El hecho de que más del 80 por ciento del monto total del desajuste de pagos se origine en la remuneración de factores al exterior, señala claramente que la solución básica del problema difícilmente podrá derivarse de la contención de las importaciones que, por otro lado --de excluirse el gasto de turismo en el exterior--, están constituidas en su mayor parte por artículos esenciales para el desarrollo (bienes intermedios y de capital).^{11/} A corto plazo, pudiera tal vez convenir, en consecuencia, señalar incentivos

^{9/} En ese aspecto cabría destacar el otorgamiento de subsidios más amplios a las ventas de manufacturas, el impulso a una política comercial activa, la ampliación del apoyo crediticio a la producción de algunos artículos primarios de exportación, la concesión de estímulos especiales a las empresas extranjeras para que ensanchen sus colocaciones con el exterior, y los programas de fomento turístico.

^{10/} Estas cifras incluyen la remuneración a otros factores productivos en y del exterior, que en 1970 significaron un ingreso neto de divisas de 84 millones de dólares.

^{11/} Las exportaciones de bienes y servicios crecieron el 7.9 por ciento entre 1966 y 1971; las importaciones, cerca del 9.0 por ciento, y los pagos a factores, poco menos del 14 por ciento anual.

aún mayores a la exportación de toda clase de bienes, ir modificando gradualmente la relación desfavorable entre precios internos y externos --que inhibe las ventas en los mercados mundiales--, renegociar la deuda externa, limitar la salida del turismo nacional al exterior, e intensificar la ampliación y diversificación de los mercados. Por supuesto, se requeriría impulsar paralelamente programas de más larga maduración tanto en lo que respecta a la promoción de exportaciones de productos manufacturados como al diseño de programas selectivos de sustitución de importaciones de insumos y bienes de capital.

a) Importaciones

Hasta donde permite apreciarlo la información fragmentaria disponible, el hecho más destacado en la evolución reciente de las importaciones ha sido la contracción de las compras oficiales en más de 100 millones de dólares (19.3 por ciento) que obedeció, por un lado, a la disminución de las inversiones públicas y a la fijación de controles restrictivos y, por otro, a las menores adquisiciones de productos agrícolas (46.3 millones de dólares) permitida por la recuperación de la producción de maíz. En contraste, las importaciones privadas aumentaron en cerca de 60 millones de dólares, aunque a una tasa inferior a la del ejercicio precedente (véase el cuadro 7).

Los abastecimientos externos de bienes de consumo se contrajeron 18.5 por ciento, principalmente como efecto de la reducción de las compras de cereales puesto que aumentaron las de productos lácteos (81 por ciento), libros (38 por ciento) y automóviles (16 por ciento). En el resto de los rubros de importación se acusaron muy claramente los efectos de la recesión del ritmo de crecimiento de la economía. Las adquisiciones de bienes de producción se expandieron menos del uno por ciento, al caer las correspondientes a bienes de capital (3.8 por ciento) y elevarse (5.8 por ciento) las de insumos y materias primas. (Véase el cuadro 8.)

Con las dos únicas excepciones de la maquinaria y equipos, y los automotores, todos los principales renglones de importación de artículos de capital observaron tasas negativas de crecimiento, singularmente acusadas en material ferroviario, aparatos y maquinaria eléctrica e instrumentos de precisión. Las materias primas e insumos aumentaron, por su parte sobre

/todo las

todo las relacionadas con las industrias que crecieron con mayor rapidez como las de productos químicos (17.2 por ciento), materiales plásticos (8.1 por ciento), y partes y componentes de automóviles (8.4 por ciento), o para las actividades en que resultó insuficiente la expansión de la oferta interna (petróleo^{12/} y harina de pescado). Las compras de bienes intermedios para el resto de las industrias descendieron por regla general o se mantuvieron estancadas (chatarra, productos de fundición, pasta de papel, papel y cartón, grasas y aceites, etc.)

Las salidas por pagos de servicios siguieron ascendiendo con relativa rapidez, debido principalmente a la elevación de los gastos de turistas en el exterior y transacciones fronterizas que alcanzaron un nivel próximo a los 800 millones de dólares, y superaron en poco más de 7 por ciento los de 1970. (Véase de nuevo el cuadro 6.)

b) Exportaciones

El comportamiento de las exportaciones de bienes resultó en 1971 bastante distinto a lo que podrían considerarse tendencias normales, a causa de las especiales condiciones en que se desarrolló la economía y los factores específicos que determinaron la formación de la oferta, la demanda y los precios de los principales bienes exportables.

En términos generales, las ventas de productos de origen agropecuario se redujeron ligeramente con respecto a los niveles de 1970 (véase de nuevo el cuadro 9), como resultado de evoluciones muy dispares al nivel de productos específicos.

Las ventas de camarón se elevaron alrededor del 10 por ciento, pese a la reducción de la captura señalada, al coincidir incrementos en el cuántum exportado --por la vía de reducir los abastecimientos internos-- con mejoras en los precios internacionales. Los excedentes de la cosecha de maíz permitieron aumentar casi 17 millones los ingresos de divisas, que

^{12/} Las importaciones de petróleo y derivados ascendieron a casi 95 millones de dólares, rebasando por primera vez en magnitud apreciable las exportaciones de productos similares (24 millones de dólares).

en 1970 se mantuvieron a niveles muy reducidos y también se acrecentaron en medida apreciable las colocaciones de otros productos (frutas frescas, hortalizas y tabaco y artículos de menor importancia).

Los ingresos derivados del café sufrieron un reducido retroceso (1.1 por ciento) al contrarrestar con creces a los mayores volúmenes exportados, la baja de los precios del mercado mundial; en el algodón, a pesar del mejoramiento de la producción y de las cotizaciones, se experimentó una reducción de 17.0 por ciento por deficiencias en los sistemas de comercialización y porque algunos países importadores pospusieron temporalmente sus compras ante la incertidumbre de la situación del dólar. Aunque algunos problemas del lado de la oferta determinaron una baja moderada en el volumen de las ventas de azúcar, las mejores condiciones de la demanda internacional, y en particular de la norteamericana, permitieron rebasar ligeramente los niveles exportados de 1970. El tomate enfrentó condiciones adversas de clima en la región de Sinaloa que no sólo disminuyeron las cosechas sino también impidieron en algunos casos cumplir con las fechas de entrega, provocando una reducción del 14.4 por ciento en los ingresos externos de los productores.

Las ventas de ganado y de carnes experimentaron un serio retroceso al descender cerca de 21 millones de dólares, hecho que en gran medida se explica por la situación desfavorable de la producción interna, puesto que los precios promedio recibidos por ambos productos no mostraron modificaciones de magnitud apreciable.

Factores de carácter similar, asociados en muchos casos al debilitamiento de la demanda externa, han influido en la evolución desfavorable de las exportaciones de minerales. Con excepción de la fluorita --cuyas ventas pasaron de 24 a 29 millones de dólares-- y del cobre, el resto de las ventas de productos mineros se mantuvo estancado o se redujo en el curso de 1971. El persistente descenso de las cotizaciones determinó una nueva caída de las ventas de azufre (3.5 por ciento) y zinc (15.9 por ciento). También se apreciaron bajas importantes en los casos del plomo, el zinc afinado, el mercurio y el bismuto.

/El factor

El factor que imprimió dinamismo a las exportaciones de mercaderías ha sido sin duda el intenso ritmo de crecimiento de las ventas de productos manufacturados, cuya tasa aproximada de expansión se estima que alcanzó el 28 por ciento en el último año. Varios factores influyeron en ese comportamiento, que conviene puntualizar para precisar la solidez de las tendencias más recientes. En primer término, figurarían las medidas de promoción implantadas por el gobierno, el mejoramiento de la organización institucional y el establecimiento de nuevos convenios y contactos comerciales con varios países, terreno en el que destacan los esfuerzos para aprovechar el mercado latinoamericano y los mecanismos preferenciales de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. Por ejemplo, las exportaciones a ese movimiento de integración subieron más del 25 por ciento, situándose a un nivel que rebasa los 100 millones de dólares (véase el cuadro 10), y las ventas a Centroamérica y Panamá se expandieron con rapidez aunque en menor medida (alrededor del 10 por ciento).

En segundo término --aunque no se registren en su totalidad dentro de las exportaciones ordinarias-- la instalación en el último quinquenio de más de 300 plantas maquiladoras a lo largo de la frontera con los Estados Unidos ha generado ventas brutas del orden de los 300 millones de dólares, aparte de contribuir a la ocupación de la mano de obra de esa región.^{13/}

Jugó un papel especialmente importante en 1971, en tercer lugar, la contracción relativa de la demanda interna al haber obligado a muchas empresas manufactureras a buscar mercados externos para reducir la acumulación de inventarios o colocar excedentes de producción. Demuestra hasta cierto punto esa circunstancia la existencia de capacidad potencial para incrementar las ventas de productos manufacturados, pero sería erróneo perder de vista el carácter predominantemente coyuntural de ese fenómeno. En general, la relación entre los precios internos y externos favorece la canalización de la oferta hacia el mercado interno, por lo que, en condiciones

^{13/} La ulterior expansión de estas plantas enfrenta actualmente la oposición de uno de los principales sindicatos norteamericanos, así como la posible aprobación de disposiciones legales restrictivas (proyecto Hartke-Burke) que eliminarían las ventajas otorgadas en el actual Código de Tarifas de los Estados Unidos.

normales de la expansión de la demanda, parte significativa de las exportaciones de 1971 tendería a desaparecer. En algunos casos los niveles y la evolución de los precios internacionales no parecen justificar los grandes incrementos de los volúmenes exportados.^{14/}

Sin datos completos para cuantificar con precisión el monto de las exportaciones realizadas en esas condiciones especiales, algunos indicios señalan que se trata de una amplia variedad de productos (alambre de cobre, tubos y láminas de acero, aparatos eléctricos y electrónicos, azulejos y mosaicos, telas de algodón y vidrio y cristal manufacturados).

Los ingresos del turismo y las transacciones fronterizas continuaron por último, aumentando con celeridad. A precios corrientes, se registró en 1971 un incremento conjunto aproximado del 9 por ciento que permitió generar un superávit en cuenta de servicios de 770 millones y enjugar en proporción considerable el déficit de mercaderías (véase de nuevo el cuadro 6).

d) Cuenta de capital

No se dispuso de información sobre el financiamiento del déficit de la cuenta corriente. Cálculos burdos indican que la inversión extranjera directa (incluyendo reinversiones) ascendió a poco más de 350 millones de dólares y que los préstamos brutos totales se situaron entre 750 y 800 millones de dólares habiendo quedado los netos entre 250 y 300 millones.

^{14/} Tómese por ejemplo, las exportaciones de alambre y cable de cobre. Las ventas se acrecentaron espectacularmente (162 por ciento) en 1969 al producirse un alza desusada de los precios en los mercados mundiales; al año siguiente, se redujeron en 96 por ciento como respuesta a una baja del 6 por ciento en dichas cotizaciones y al fortalecimiento de la demanda nacional. En cambio durante 1970, a pesar de que los precios unitarios se redujeron más del 56 por ciento, el valor de sus colocaciones externas se elevó cerca de 14 veces. Caso similar se observa en los tubos de acero, cuyas exportaciones pasaron de 138.8 a 100.6 y a 209.2 millones de pesos en 1969, 1970 y 1971, respectivamente, mientras los precios promedios por tonelada evolucionaban de 2 500 a 2 600 para descender a 2 300 pesos por tonelada. Además, las exportaciones de productos siderúrgicos resultaron favorecidas por la huelga de los trabajadores portuarios de la costa oriental de los Estados Unidos que desvió hacia México parte de la demanda usualmente abastecida por países europeos.

Tomando en cuenta el aumento de reservas (estimado por el Banco de México en 200 millones de dólares) se obtendría un remanente no explicado (errores y omisiones) que oscilaría entre 400 y 490 millones.

4. Finanzas públicas, moneda y crédito

La política monetaria y crediticia siguió dirigiéndose a evitar tensiones sobre la estabilidad cambiaria y de precios, así como a favorecer la canalización de recursos hacia actividades que recibieron alta prioridad o a facilitar el financiamiento del sector público.

Con esos propósitos se elevó el encaje obligatorio a que están sujetas las sociedades financieras y en el mismo sentido se actuó sobre algunos pasivos de la banca hipotecaria. Asimismo se dictaron disposiciones que redujeron los tipos de interés cubiertos por esas instituciones financieras para ajustar sus niveles a los del mercado internacional y evitar la afluencia de capitales de corto plazo por encima de los requerimientos internos.

En parte como consecuencia de lo anterior, aunque también influyera decisivamente la baja de la demanda por liquidez que acompañó al menor ritmo de expansión del producto, el medio circulante aumentó apenas en 8.3 por ciento (7.6 en promedio mensual), frente al 10.5 por ciento del año inmediato anterior (véase el cuadro 11).

Los pasivos totales del sistema bancario crecieron en forma similar a la de 1970 (16 por ciento) pero se produjeron fuertes cambios en la estructura de la captación y en la composición de los mismos. La captación de las instituciones privadas se elevó 15.8 por ciento frente al 20 por ciento alcanzado en 1970. Los descensos relativos más pronunciados afectaron principalmente a las sociedades financieras y a los bancos hipotecarios, aunque también incidieron en otras organizaciones bancarias.^{15/} En contraste, las

15/ El pausado ritmo de ascenso de los pasivos de los bancos de depósito hizo necesario un apoyo extraordinario del Banco de México (868 millones de pesos) que les permitiese acrecentar sus líneas de crédito a una tasa no inferior al 6 por ciento anual.

instituciones oficiales aumentaron casi un 26 por ciento los niveles de absorción de recursos del año precedente, sobre todo mediante la colocación de valores. Lo anterior, unido a una intensa expansión de los pasivos en moneda extranjera, evitó que se redujera el ritmo de incremento del conjunto de fondos captados por el sistema bancario (véase el cuadro 12).

El segundo fenómeno importante registrado en las fuentes de recursos de la banca fue el cambio de las preferencias de los ahorradores por los bonos, en detrimento de otros valores y depósitos a plazo. Al parecer la tendencia se explica por los movimientos en las tasas de interés,^{16/} aunque pudo haber influido también la incertidumbre sobre la situación económica del país que condujo a seleccionar valores altamente líquidos

La información disponible impide profundizar en dicho problema, pero varios indicadores señalan que la propensión hacia la concentración de los fondos y ahorros en valores de renta fija con pacto de recompra a la vista y a la par, además de estar drenando en exceso los recursos del mercado monetario, podría crear una situación de liquidez exagerada en los pasivos de los bancos de inversión que sólo en parte se ha contrarrestado a través de las disposiciones del Banco Central en materia de inversión obligatoria y encaje.

A pesar de haberse contraído en términos relativos la captación de fondos de la banca privada, su posición de liquidez tendió a aumentar debido a la reducción de la demanda de fondos prestables de la economía. En efecto, aunque el financiamiento total otorgado por el sistema bancario se elevó en forma algo menos intensa que en 1970 (14.0 y 16.3 por ciento, respectivamente), las sociedades financieras y los bancos hipotecarios se encontraron con recursos excedentes sobre los requerimientos del mercado.^{17/} Así pues, el conjunto de las instituciones privadas expandieron sus créditos en 13.4 miles de millones de pesos, cifra que se compara desfavorablemente con los datos del año precedente (17.3 miles de millones

^{16/} Las tasas de interés de los pagarés se redujeron en uno por ciento, mientras las de los bonos lo hicieron en poco más de un tercio de punto (véase, Banco de México, S.A., Informe Anual, 1971, México, 1972).

^{17/} El Banco de México, recibió de dichos organismos 2 773 millones de pesos en depósitos por encima de las obligaciones del encaje legal.

de pesos, véase el cuadro 13). En consecuencia, el factor de compensación se debió al notable incremento de los préstamos y operaciones de las instituciones nacionales, apoyados en la mayor captación interna y externa de recursos. Por su parte, el financiamiento bruto concedido por el Banco de México desempeñó una función de carácter neutro al mantenerse sus incrementos sin alteración sustantiva sobre los niveles de 1970.

Vista la asignación del financiamiento bancario por actividades, se advierte cierto debilitamiento generalizado en las tasas incrementales de crecimiento (véase el cuadro 14). El ritmo de ascenso de los créditos a empresas y particulares pasó del 18.0 al 15.4 por ciento entre 1970 y 1971, resultando especialmente acentuadas las diferencias en los casos del sector agropecuario y la minería, mientras el comercio y la industria pierden sólo uno y dos puntos. Por lo que se refiere al financiamiento del Gobierno Federal, la tasa de elevación se redujo ligeramente mientras los incrementos absolutos resultaron análogos a los del año anterior (poco menos de 5 000 millones de pesos), como reflejo de la pérdida de dinamismo de la inversión pública.

Las finanzas del sector público continuaron evolucionando dentro de las restricciones que desde tiempo atrás viene imponiendo la inelasticidad del sistema impositivo y el mantenimiento de tarifas de muchos servicios públicos que ya no corresponden a la elevación real de los costos. Así mismo influyó la política de ajustar los niveles de la actividad económica a condiciones de estabilidad monetaria y cambiaria. Cálculos muy provisionales indican que los ingresos corrientes redujeron su tasa de incremento del 14 al 9 por ciento, como reflejo del receso relativo en la esfera de la producción --que se tradujo en un menor dinamismo de las recaudaciones-- y de cierto rezago en el desarrollo de algunos servicios públicos. No ocurrió lo mismo del lado de los egresos corrientes porque al elevarse principalmente los salarios y remuneraciones su ritmo de expansión pasó del 12.2 al 13.7 por ciento, comparando 1970 con 1971. Como consecuencia de ambos fenómenos, el ahorro en cuenta corriente descendió casi 2 000 millones de pesos (véase el cuadro 15).

Por su parte, la inversión física se redujo a precios corrientes un 6 por ciento, esto es, casi el 10 por ciento en términos reales. Pese a ello, el déficit total del sector público aumentó hasta situarse por encima de los 10 000 millones de pesos. La política de contención de la formación de capital público afectó principalmente a los organismos para-estatales y al Departamento del Distrito Federal, puesto que el gasto del Gobierno Federal quedó prácticamente estancado.

Con el propósito de mejorar la posición financiera del Estado e impulsar una política de reactivación de la actividad económica, se introdujeron a fines de 1971 algunas modificaciones a la legislación impositiva --principalmente para elevar los gravámenes que recaen sobre los ingresos derivados de la tenencia de valores-- y se han anunciado varios programas de inversión, entre los que destaca uno relacionado con la construcción de viviendas para obreros.

Cuadro 1

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 Y 1967 A 1971

	Miles de millones de pesos de 1960						Tasas anuales de crecimiento				
	1960	1967	1968	1969	1970 ^{a/}	1971 ^{b/}	1960-67	1968	1969	1970	1971
Producto interno bruto a precios de mercado	150.5	241.3	260.9	277.4	298.7	308.0	7.0	8.1	6.3	7.7	3.1
Importaciones de bienes y servicios	18.5	24.0	26.9	28.6	34.5	33.5	3.8	12.1	6.3	20.6	-2.9
<u>Oferta global</u>	169.0	265.3	287.8	306.0	333.2	341.5	6.7	8.5	6.3	8.9	2.5
Efectos de la relación de los términos del intercambio	- -	- 1.4	- 0.4	- 0.4	2.0	1.8					
<u>Demanda global</u>	169.0	263.9	287.4	305.6	335.2	343.3	6.6	8.9	6.3	9.7	2.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	16.6	22.4	24.9	27.0	30.7	31.9	4.4	11.2	8.4	13.7	3.9
Gastos de consumo	122.3	192.2	209.5	220.2	241.9	254.1 ^{c/}	6.7	9.0	5.1	9.8	...
Formación bruta de capital fijo	25.5	46.9	50.5	53.1	57.0	57.3	9.1	7.7	5.1	7.3	0.5
Pública	9.8	13.6	15.7	18.9	19.4	17.7	4.8	15.4	20.4	2.6	-8.8
Privada	15.7	33.3	34.8	34.2	37.6	39.6	11.3	4.5	-1.7	9.9	5.3
Aumento de existencias	4.6	2.4	2.5	5.3	5.6	...	-	-	-	-	-

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

^{a/} Preliminar.^{b/} Estimaciones^{c//} Incluye el aumento de existencias.

Cuadro 2

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD, 1960 Y 1967 A 1971

	Millones de pesos de 1960						Tasas anuales de crecimiento				
	1960	1967	1968	1969	1970 a/	1971 b/	1960-67	1968	1969	1970	1971
Total	150 511	241 272	260 901	277 400	298 700	307 896	7.0	8.1	6.3	7.7	3.1
Actividades primarias	23 970	31 583	32 558	32 912	34 730	35 756	4.0	3.1	1.1	5.5	3.0
Agricultura	14 790	20 165	20 489	20 145	21 245	21 860	4.5	1.6	-1.7	5.5	2.9
Ganadería	7 966	9 997	10 671	11 296	11 938	12 296	3.3	6.7	5.9	5.7	3.0
Silvicultura	882	1 001	1 024	1 117	1 149	1 180	1.8	2.3	9.1	2.9	2.7
Pesca	332	420	374	354	398	420	3.4	-11.0	-5.3	12.4	5.5
Industria	43 933	79 274	87 167	94 362	102 390	105 240	8.8	10.0	8.3	8.5	2.8
Minería	2 306	2 593	2 651	2 777	2 818	2 807	1.7	2.2	4.8	1.5	-0.4
Petróleo y coque	5 089	9 023	9 798	10 256	11 272	11 370	8.5	8.6	4.7	9.9	0.9
Manufacturas	28 931	53 093	58 646	63 556	69 400	71 800	9.1	10.5	8.4	9.2	3.5
Construcción	6 105	11 032	11 844	12 961	13 559	13 420	8.8	7.4	9.4	4.6	-1.0
Electricidad	1 502	3 533	4 228	4 812	5 341	5 843	13.0	19.7	13.8	11.0	9.4
Servicios	82 608	130 415	141 176	150 126	161 580	166 900	6.7	8.3	6.3	7.6	3.3
Transporte	4 996	7 321	8 113	8 714	9 406	...	5.6	10.8	7.4	7.9	...
Comercio	46 880	76 397	82 920	88 724	96 266	...	7.2	8.5	7.0	8.5	...
Gobierno	7 399	13 768	15 087	15 585	16 411	...	9.3	9.6	3.3	5.3	...
Otros servicios	23 333	32 929	35 056	37 103	39 497	...	5.0	6.5	5.8	6.5	...

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

Cuadro 3

MEXICO: INDICES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA, 1967 A 1971

(Base 1959-61 = 100)

	1967	1968	1969	1970 ^{a/}	1971 ^{b/}
<u>Total</u>	<u>136.2</u>	<u>142.5</u>	<u>144.4</u>	<u>149.4</u>	<u>153.8</u>
Agrícola	137.1	142.8	143.0	147.5	151.8
Para exportación	114.6	128.7	111.7	106.0	111.1
Para consumo interno	147.9	149.5	157.9	167.3	171.2
Pecuaría	132.0	141.2	150.6	157.6	162.3

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

Cuadro 4

MEXICO: VALOR AGREGADO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1967 A 1971

Ramas industriales	Miles de millones de pesos de 1960					Tasas anuales de crecimiento			
	1967	1968	1969	1970 ^{a/}	1971 ^{b/}	1968	1969	1970	1971
Total	53.1	58.6	63.6	69.4	71.8	10.4	8.5	9.1	3.5
Alimentos, bebidas y tabaco	16.2	17.4	18.5	19.8	19.5	7.4	6.3	7.0	-1.5
Textiles, calzado y confecciones	9.0	9.7	10.4	11.3	11.9	7.8	7.2	8.7	5.3
Papel y productos de papel	1.6	1.7	1.9	2.1	2.0	6.3	11.8	10.5	-4.8
Imprenta y editoriales	1.2	1.3	1.4	1.5	1.4	8.3	7.7	7.1	-6.7
Química y petroquímica	7.4	8.4	9.7	10.6	11.5	13.5	15.5	9.3	8.5
Minerales no metálicos	2.3	2.6	2.8	3.0	3.0	13.0	7.7	7.1	-
Metálicas básicas y productos de metal	5.5	6.1	6.6	7.1	7.5	10.9	8.2	7.6	5.6
Fabricación de maquinaria	4.3	5.3	5.4	6.3	6.9	23.3	1.9	16.7	9.5
Fabricación de equipo de transporte	3.2	3.6	4.1	4.6	4.9	12.5	13.9	12.2	6.5
Otras de transformación	2.4	2.5	2.8	3.1	3.2	4.2	12.0	10.7	3.2

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

^{a/} Preliminar.^{b/} Estimaciones.

Cuadro 5

MEXICO: VARIACION DE LOS PRECIOS, 1970 Y 1971

(Tasas anuales de crecimiento)

	1970	1971 ^{a/}
<u>Precios al consumidor (Indice Nacional)</u>	<u>4.8</u>	<u>5.5</u>
Bienes no duraderos	4.6	4.7
Bienes duraderos	3.2	3.7
Servicios	5.5	6.9
<u>Precios al consumidor en la ciudad de México</u>	<u>5.3</u>	<u>5.7</u>
Bienes no duraderos	3.4	5.6
Bienes duraderos	2.5	3.1
Servicios	7.5	6.2
<u>Precios al mayoreo de la ciudad de México</u>	<u>5.3</u>	<u>3.7</u>
Consumo	7.2	4.6
Bienes de producción	4.1	2.2

Fuente: Banco de México, Informes anuales.

a/ Preliminar.

Cuadro 6

MEXICO: BALANZA DE PAGOS, CUENTA CORRIENTE, 1967 A 1971

(Millones de dólares)

Concepto	1967	1968	1969	1970 ^{a/}	1971 ^{b/}
Exportaciones de bienes y servicios	<u>2 164</u>	<u>2 450</u>	<u>2 872</u>	<u>3 012</u>	<u>3 204</u>
Bienes <u>fob</u>	1 104	1 181	1 385	1 368	1 443
Producción de oro y plata	43	69	69	60	47
Turismo y transacciones fronterizas	963	1 145	1 289	1 454	1 580
Otros servicios ^{c/}	54	55	129	130	134
Importaciones de bienes y servicios	<u>-2 265</u>	<u>-2 579</u>	<u>-2 862</u>	<u>-3 348</u>	<u>-3 355</u>
Bienes <u>cif</u>	-1 748	-1 960	-2 078	-2 456	-2 411
Turismo y transacciones fronterizas	- 472	- 576	- 643	- 745	- 796
Otros servicios ^{c/}	- 45	- 43	- 141	- 147	- 148
Pago neto de factores productivos	- 460	- 545	- 602	- 672	- 736
Saldo	<u>- 561</u>	<u>- 674</u>	<u>- 592</u>	<u>-1 008</u>	<u>- 887</u>

Fuente: CEPAL, a base de cifras del Banco de México, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, y el Fondo Monetario Internacional.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

c/ Incluye donaciones y excluye pagos a los factores productivos.

Cuadro 7

MEXICO: IMPORTACIONES DE MERCANCIAS DE LOS SECTORES PUBLICO Y PRIVADO, 1967 A 1971

	Millones de dólares					Tasas anuales de crecimiento			
	1967	1968	1969	1970	1971 ^{a/}	1968	1969	1970	1971
<u>Total</u>	<u>1 745.9</u>	<u>1 960.0</u>	<u>2 078.0</u>	<u>2 460.8</u>	<u>2 410.6</u>	<u>12.3</u>	<u>6.0</u>	<u>18.4</u>	<u>-2.0</u>
Sector público	406.7	376.6	415.1	557.6	449.8	-7.4	10.2	34.3	-19.3
Sector privado	1 339.2	1 583.4	1 662.9	1 903.2	1 960.8	18.2	5.0	14.4	3.0

Fuente: Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística.

a/ Preliminar.

Cuadro 8

MEXICO: VALOR DE LAS IMPORTACIONES POR DESTINO ECONOMICO
 1969 A 1971

	Millones de pesos			Tasas anuales de crecimiento	
	1969	1970	1971 ^{a/}	1970	1971
<u>Total</u>	<u>25 975</u>	<u>30 760</u>	<u>30 132</u>	<u>18.4</u>	<u>-2.0</u>
Bienes de consumo	672	1 506	1 228	124.0	-18.5
Materias primas	10 467	12 035	12 733	15.0	5.8
Bienes de capital	10 990	12 522	12 044	13.9	-3.8
Productos no clasificados	3 846	4 697	4 127	22.1	-12.1

Fuente: Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística.
^{a/} Preliminar.

Cuadro 9

MEXICO: PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS, 1970 y 1971

	Cantidad		Valor ^{b/}		Tasa anual de crecimiento 1971	
	(miles de toneladas)	1971 ^{c/}	(miles de millones de pesos)	1971 ^{c/}	Cantidad	Valor
	1970		1970			
Tótal			<u>17 162.0</u>	<u>18 038.8</u>	5.4 ^{d/}	5.1
Agropecuarios			<u>9 114.0</u>	<u>8 851.4</u>	-3.3 ^{d/}	-2.9
Sin beneficiar			2 909.4	2 812.5	-1.5	-3.3
Frutas frescas	223.1	250.5	364.5	399.0	12.3	9.5
Ganado vacuno	933.6	755.8	989.5	733.0	-19.1	-25.9
Hortalizas frescas	169.5	189.1	156.2	176.7	11.6	13.1
Maíz	0.1	276.7	0.2	212.6
Tomate	365.3	312.0	1 346.5	1 152.8	-14.6	-14.4
Trigo	29.9	24.5	18.6	26.2	-18.1	40.9
Otros			33.9	112.2	-	231.0
Beneficiados			6 204.6	6 038.9	- 3.9	- 2.7
Algodón	213.8	166.0	1 546.6	1 284.3	-22.4	-17.0
Azúcar	578.0	546.2	1 130.2	1 133.3	- 5.5	0.3
Brea	21.6	24.4	73.6	101.1	13.0	37.4
Café	80.9	91.8	1 076.0	1 063.8	13.5	- 1.1
Camarón	28.8	31.0	787.1	864.5	7.6	9.8
Carne fresca	46.6	42.1	574.2	562.7	- 9.7	- 2.0
Fresas adicionadas de azúcar	62.1	35.1	237.4	130.0	-43.5	-45.2
Henequén procesado	50.3	65.1	149.3	197.9	29.4	32.6

Cuadro 9 (Continuación)

	Cantidad		Valor ^{b/}		Tasa anual de creci- miento 1971	
	(miles de toneladas ^{a/})		(miles de millones de pesos)		Cantidad	Valor
	1970	1971 <u>c/</u>	1970	1971 <u>c/</u>		
Madera	27.5	31.2	92.5	122.8	13.4	32.8
Mieles incristalizables	361.4	639.3	88.2	147.8	76.9	67.6
Tabaco	10.8	10.8	138.2	146.5	-	6.0
Otros			311.3	284.2	-	-8.7
Minería y derivados del petróleo			<u>2 684.7</u>	<u>2 386.8</u>	-4.2	-11.1
Sin beneficiar			1 330.1	1 218.9	-6.3	-8.4
Azufre	662.0	682.8	204.9	197.7	3.1	-3.5
Fluorita	919.5	1 094.1	298.1	360.1	19.0	20.8
Gas por tubería	1 261.8	645.6	91.2	47.9	-48.8	-47.5
Sal común	3 406.8	3 365.4	122.6	122.7	-1.2	0.1
Zinc en concentrados	326.3	270.7	591.3	470.0	-17.0	-20.5
Otros			22.0	20.5	-	-7.8
Beneficiados			1 354.6	1 167.9	1.4	-13.8
Cobre en barras impuras	5.0	9.6	89.6	134.7	92.0	50.3
Mercurio metálico	1.2	1.3	146.1	110.1	8.3	-24.6
Óxido de plomo	40.7	40.8	162.3	139.8	0.2	-13.9
Petróleo y derivados	2 643.9	1 451.1	388.6	301.2	-45.1	-22.5
Plomo afinado	87.7	76.3	325.3	252.0	-13.0	-22.5
Tolueno	31.3	36.4	19.4	21.2	16.3	9.3
Zinc afinado	38.1	42.3	126.0	133.8	11.0	6.2
Otros			97.3	75.1	-	-22.8

Cuadro 9 (Conclusión)

	Cantidad (miles de toneladas ^{a/})		Valor ^{b/} (miles de millones de pesos)		Tasa anual de crecimiento 1971	
	1970	1971 <u>c/</u>	1970	1971 <u>c/</u>	Cantidad ^{d/}	Valor
Productos manufacturados			<u>4 885.7</u>	<u>6 261.9</u>	27.3 ^{d/}	28.2
Abonos y fertilizantes	180.7	171.4	104.9	125.8	-5.1	19.9
Alambre y cable de cobre	0.2	2.0	3.8	28.3	900.0	644.7
Artefactos de metales comunes	21.6	20.3	132.9	132.6	-6.0	0.2
Hormonas	0.2	0.2	224.4	261.3	0.0	16.5
Láminas de hierro y acero	149.7	201.3	258.1	364.5	34.5	41.2
Libros impresos	5.5	4.0	210.5	144.3	-27.3	-31.4
Máquinas, aparatos y material eléctrico	13.5	18.2	763.5	885.3	34.8	16.0
Medicamentos	1.0	1.4	85.0	112.8	40.0	32.7
Partes y piezas para maquinaria o aparatos	8.2	11.0	443.1	694.3	34.1	56.7
Partes y piezas para vehículos	23.3	34.5	425.5	634.1	48.1	49.0
Tubos de hierro o acero	38.7	88.4	100.6	209.2	128.4	108.0
Vidrio	24.6	31.6	99.1	137.1	28.5	38.3
Otros			2 034.3	2 532.3	-	24.5
Productos no clasificados			<u>477.6</u>	<u>538.7</u>	-	12.8

Fuente: CEPAL, a base de cifras de la Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística.

a/ El ganado vacuno se expresa en miles de cabezas y el gas por tubería en millones de metros cúbicos.

b/ Incluye revaluaciones.

c/ Preliminar.

d/ Estimaciones a base de índices de cuántum.

Cuadro 10

MEXICO: COMERCIO CON LOS PAISES DE LA ALALC, 1967 A 1971

	Millones de dólares					Tasas anuales de crecimiento			
	1967	1968	1969	1970	1971 <u>a/</u>	1968	1969	1970	1971
Importación	38.6	42.9	51.8	63.9	78.8	11.1	20.7	23.2	23.4
Exportación	57.2	62.2	86.2	92.5	117.1	8.8	38.4	7.4	26.6
Saldo	18.6	19.3	34.4	28.6	38.3	-	-	-	-

Fuente: Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística

a/ Preliminar

Cuadro 11

MEXICO: MEDIO CIRCULANTE, 1969 A 1971

	(Miles de millones de pesos)					Tasa anual de	
	Saldos al final del año			Incrementos anuales		crecimiento	
	1969	1970	1971 ^{a/}	1970	1971 ^{a/}	1970	1971
<u>Total</u>	<u>44.3</u>	<u>49.0</u>	<u>53.1</u>	<u>4.7</u>	<u>4.1</u>	10.5	8.3
Billetes y moneda metálica	18.2	20.1	21.8	1.9	1.7	10.4	8.5
Depositos a la vista en moneda nacional	26.1	28.9	31.3	2.8	2.4	10.6	8.2

Fuente: Banco de México, S. A., Informes anuales.

^{a/} Preliminar.

Cuadro 12

MEXICO: SISTEMA BANCARIO, CAPTACION DE RECURSOS, 1969 A 1971

(Miles de millones de pesos)

	<u>Saldos al final del año</u>			<u>Incrementos anuales</u>		<u>Tasas anuales de crecimiento</u>	
	1969	1970	1971 ^{a/}	1970	1971 ^{a/}	1970	1971
Total	<u>174,5</u>	<u>202,1</u>	<u>234,5</u>	<u>27,6</u>	<u>32,4</u>	15,9	16,1
Moneda extranjera	32,1	33,8	38,6	1,7	4,8	5,4	14,3
Moneda nacional	<u>142,4</u>	<u>168,3</u>	<u>195,9</u>	<u>25,9</u>	<u>27,6</u>	18,2	16,4
Instituciones privadas	100,2	120,2	139,3	20,0	19,0	20,0	15,8
Instituciones nacionales	21,7	25,6	32,2	3,9	6,6	17,8	25,9
Banco de México	20,5	22,5	24,4	2,0	2,0	9,8	8,7

Fuente: Banco de México, S.A., Informes anuales

^{a/} Preliminar.

Cuadro 13

MEXICO: SISTEMA BANCARIO, FINANCIAMIENTO POR INSTITUCIONES DE CREDITO,
1970 Y 1971

	Incrementos anuales (miles de millones de pesos)		Tasas anuales de crecimiento	
	1970	1971 ^{a/}	1970	1971
Total	27.3	27.3	16.3	14.0
Banco de México ^{b/}	5.2	5.4	11.9	10.9
Instituciones nacionales	4.8	8.5	9.5	15.4
Instituciones privadas	17.3	13.4	23.7	14.9
Depósito y ahorro	4.4	3.8	18.5	13.6
Sociedades financieras	11.1	7.4	28.8	15.0
Otras privadas	1.8	2.2	17.1	17.6

Fuente: Banco de México, S. A., Informes anuales.

^{a/} Preliminar.

^{b/} Incluye los valores invertidos por el sistema bancario y otros inversionistas en cuenta corriente en el Banco de México, S. A.

Cuadro 14

MEXICO: SISTEMA BANCARIO, FINANCIAMIENTO POR DESTINO ECONOMICO, 1969 A 1971

(Miles de millones de pesos)

	Saldos al final del año			Incrementos anuales		Tasas anuales de crecimiento	
	1969	1970	1971 ^{a/}	1970	1971 ^{a/}	1970	1971 ^{a/}
Total	<u>167.2</u>	<u>194.5</u>	<u>221.8</u>	<u>27.3</u>	<u>27.3</u>	16.3	14.0
Sector privado^{b/}	<u>124.9</u>	<u>147.4</u>	<u>170.0</u>	<u>22.5</u>	<u>22.6</u>	18.0	15.4
Crédito	115.1	136.3	157.7	21.2	21.3	18.4	15.7
Agropecuario	16.2	17.7	18.4	1.5	0.7	9.3	3.9
Minería	1.7	3.1	3.6	1.4	0.4	79.9	14.5
Industria	65.4	78.8	94.0	13.4	15.2	20.4	19.3
Comercio	31.8	36.7	41.7	4.9	5.0	15.5	13.6
Valores	9.8	11.0	12.4	1.2	1.3	13.0	12.0
Gobierno Federal	<u>42.3</u>	<u>47.1</u>	<u>51.8</u>	<u>4.8</u>	<u>4.7</u>	11.4	9.9
Crédito	0.9	0.8	1.1	-0.1	0.3	-11.3	36.7
Valores	41.4	46.3	50.7	4.9	4.4	11.9	9.4

Fuente: Banco de México S.A., Informes anuales.

^{a/} Preliminar.

^{b/} Incluye empresas del sector público.

